

SUSCRICION.

6 rs. trimestre en toda España, entendiéndose con la administración y 7 por correspondencia. — Ultramar y Extranjero 24 rs. semestre.

Anuncios y comunicaciones a precios convencionales.

A los Sres. suscritores, un anuncio de doce líneas gratis por cada trimestre de abono.

Número suelto, medio real.

EL HERALDO COMPLUTENSE

PERIÓDICO SEMANAL.

(INTERESES MORALES Y ECONÓMICOS DE LA CIUDAD Y PARTIDO DE ALCALÁ DE HENARES.)

CONDICIONES.

Publicase un número por ahora, todos los jueves.

De los artículos firmados son responsables sus autores.

No se responde de los originales que a la dirección se remitan, sean ó no publicados.

Las publicaciones de que se reciban dos ejemplares serán gratuitas, acciéndose, de las mismas un juicio crítico.

Centro de suscripción: Plaza Mayor núm. 3 Librería.

Alcalá de Henares 4 de Setiembre de 1879.

Redacción y Administración Calle Mayor 110. pral.

NÚM. 1.

ADVERTENCIA.

Rogamos a los señores que reciban este número y no gusten suscribirse, se sirvan devolverle a esta Administración. De no verificarlo les consideraremos como suscritores.

NUESTRA PUBLICACION.

El camino que vamos a emprender no es enteramente nuevo ni para nosotros ni para nuestros lectores. Algo en él encontramos ya trazado; algo se ha recorrido ya en él a la sombra de otra ilustrada publicación que en la localidad existe.

Venimos, pues, a tratar de recorrerle por completo, aleccionados por la experiencia, animados por la fe y armados de una independencia absoluta, para exponer con entera libertad nuestras ideas y sostener con acérrima independencia nuestros propósitos.

Ante esa soberana independencia que nos hace dueños de nosotros mismos, no habrá compromiso ni consideración alguna capaces de torcer nuestra imparcialidad y rectitud.

El HERALDO COMPLUTENSE no trae como principal objeto la misión, harto honrosa, de exhumar las grandezas de nuestra historia y reconstruir nuestro glorioso pasado.

Nuestra empresa no es tan bella, pero sí más práctica. Nuestros esfuerzos preferentes han de dirigirse a consolidar en buenas lasas la obra del presente, fundamento de la obra del porvenir.

Nos enorgullece el recuerdo de los ilustres varones y de las felicitas hazañas que engrandecieron nuestros siglos antepasados; pero entendemos que ese orgullo no basta a las necesidades de la época actual, si mientras nosotros derrochamos nuestro tiempo y nuestras fuerzas en desempolvar añejos pergaminos, otros pueblos, no menos reverentes que nosotros con el pasado, pero más celosos del presente que nosotros, se arrojan con pujanza en el cauce de las modernas corrientes, dejándonos muy atrás.

Es muy honroso y edificante besar el frío cadáver de las pasadas generaciones, pero es tan honroso por lo menos, y más preciso sin disputa, marcar acertados rumbos a la actual generación.

En el curso, pues de nuestras tareas, reverenciaremos oportunamente las grandes figuras y los grandes hechos de nuestra historia, mas para cada mirada que tendamos hacia el pasado, dedicaremos ciento al presente y al porvenir.

Atentamente fijos en el art. 79 de la ley de imprenta, cuanto a cuestiones de carácter político se refiera será por nosotros cuidadosamente esquivado.

Mas si fuera de las tormentosas esferas de la política hay algo que represente la noble y general aspiración de los pueblos a su regeneración y engrandecimiento, ese algo será el único que inspire nuestros escritos.

El capital objeto de nuestra publicación es contribuir a mejorar las condiciones en que se desenvuelve la vida moral y práctica de nuestra población y del vasto partido judicial de que es cabeza.

Seremos, para ello, el eco fiel de sus aspiraciones, daremos publicidad a todo asunto de importancia, y a toda noticia de interés, exponiendo siempre los hechos con imparcialidad severa, estudiando maduramente los problemas que sean planteados y las reformas que conceptuaremos útiles y necesarias, y procurando, en suma, influir en que la pública opinión preste su apoyo a toda empresa conveniente y prodigue sus aplausos ó sus censuras a las cosas y personas que justamente merezcan unos u otras.

Abierto siempre ante nuestra vista el código de las Ordenanzas municipales, velaremos constantemente por su cumplimiento y no cederemos en nuestra porfía hasta lograr que algunos de sus artículos dejen de ser letra muerta para los mas obligados a cumplirlas.

Venimos a la arena de la publicidad cuando, merced a generosos esfuerzos, el movimiento científico

y literario se ha iniciado con gran impulso entre nosotros.

Deber nuestro es en este caso alimentar asiduamente el fuego sagrado de tan civilizadoras tendencias, y para cumplimiento de todo esto, poner decidido empeño en que tan favorables impulsos se extiendan a la esfera de lo práctico y se transmitan a las industrias y al comercio, esos grandes elementos de vida en todo país.

Con respecto a los pueblos del partido, nadie ignora que en su inmensa mayoría viven en un aislamiento y oscuridad por todo extremo deplorables. A merced generalmente de unos cuantos caciques que todo lo dominan y todo lo gobiernan, sus quejas, cuando tienen valor para exhalarse, rara vez son escuchadas; porque rara vez la opinión llega a interesarse por ellos.

Desagrar peregrinos males que en algunas de esas localidades existen, poner de relieve su estado y sus necesidades clamando constantemente por su remedio, hacer que tengan digna participación en la vida pública esos pequeños grupos de laboriosas familias de las que el Estado suele acordarse para exigirles tributos, y jamás para premiar su sumisión y su paciencia, ese es también uno de nuestros principales propósitos, en el que nos ayudarán activos y celosos correspondientes.

Tal es, en rápido bosquejo, lo que nos proponemos llevar a cabo. Como lo realizaremos, el tiempo y las circunstancias lo dirán.

Por de pronto, el carácter y distribución de nuestros trabajos serán siempre semejantes a los del número actual.

Diversos escritos científicos y literarios que tengan al corriente a nuestros lectores de los progresos en aquel sentido y presten amenidad é ilustración a nuestro periódico, aparecerán siempre en la primera plana del mismo.

Con la revista sanitaria que hoy publicamos irán alternando sucesivamente, a fin de satisfacer to

dos los gustos y conveniencias, revistas bibliográficas, de mercados, de modas y del extranjero.

Quincenalmente aparecerá una revista cómica de los mas notables acontecimientos que en la localidad ocurran, cuya sección alternará con la que hoy publicamos bajo el título de *Gacetas*, y con la posible frecuencia daremos a luz correspondencias de nuestros correspondientes en los pueblos del partido.

Tan luego como reanude el Ateneo sus tareas, insertaremos crónicas de sus sesiones y conferencias.

Las sesiones del ayuntamiento y las disposiciones oficiales de aplicación a la localidad, tendrán siempre cabida en nuestras columnas, y la tendrán también las noticias de espectáculos y de los cultos religiosos que hayan de celebrarse, siempre que se nos remitan oportunamente para su inserción.

Añadiremos una sola declaración para terminar: nuestros comienzos son tan humildes como grandes nuestros propósitos; si para realizarlos bastara una voluntad firmísima, nos lisonjearía desde este instante la esperanza de un éxito feliz.

Pero sobre nuestra voluntad y nuestros deseos está la deferencia del público, y a ella fiamos nuestro porvenir, pues de ella depende que podamos ir paulatinamente ensanchando nuestra esfera de acción.

Todo nuestro programa puede condensarse en estos términos: queremos hacer un periódico que empiece siendo útil a todos, a fin de que algún día llegue a ser a todos necesario.

En materia de programas, el lacónismo en las ofertas es, a nuestro parecer, la condición mas estimable. El primer efecto generalmente de una larga enumeración de promesas es la desconfianza general.

Por eso preferimos que hoy se nos tache de sóbrios en ofrecer a que mañana se nos acuse de parcos en cumplir. Y por eso hemos opinado que debíamos ser concisos. Y por eso lo hemos sido.

LA REDACCION.

EL HERALDO COMPLUTENSE

Alcalá de Henares 4 de Setiembre de 1879.

EMPEÑO Y ACTIVIDAD.

Hace pocos días ocupóse nuestro querido colega de la localidad de un asunto de tan vital interés, que por nadie de cuantos nos ocupamos del porvenir de Alcalá, dejó de ser conocido con entusiasmo y satisfacción. Nos referimos á la instalación de la *Academia general militar* en esta ciudad, que cuenta con un edificio inmejorable de moderna construcción y apropiado al objeto con muy ligeras obras y modificaciones.

Prescindimos por completo de entrar en consideraciones, acerca de las condiciones materiales y hasta morales de esta ciudad, su proximidad á la corte y demas que pueda pesar muy mucho en el ánimo del gobierno para escoger y aceptar esta ciudad como el punto mas á propósito para desenvolver y realizar su pensamiento. Dejamos todo esto, junto con otras concausas que pueden y deben ser escogitadas por la comisión que al efecto se nombra para conferenciar con el gobierno, y venimos á ocuparnos de lo que se ha hecho, lo que debe hacerse por el municipio, comercio y capitalistas, personas directas á inmediatamente interesadas en que este pensamiento desahogado y pronto se realice, con la idea de la práctica, y en que con razones y hechos sustente el ánimo del ministro del ramo á que se plantee inmediatamente su pensamiento, cerrando y atajando las ya sacramentales razones de la falta de fondos, y dejándolo para mejores tiempos.

¿Seremos atendidos? preguntaba en su artículo *La Cuna de Cervantes*. No, le contestaremos nosotros, si nos dormimos sobre nuestros laureles como acostumbra á hacer los españoles. No seremos atendidos, si en cantar las excelencias y conveniencias del proyecto nos entretenemos, en vez de presentarnos al gobierno y ofrecerle cuanto necesite, con lo cual no era ya posible excusar la concesión.

No seremos, en fin, atendidos si continuamos dando treguas y aplazamiento al asunto, y dejamos que la oportunidad desaparezca por completo, y otros se anticipen á nuestros propósitos.

Es preciso, para evitarlo alguna sacrificio, es necesario la actividad, el movimiento; no entusiasmo, sino *empeño y actividad*. ¿Que se ha hecho hasta hoy que merezca el título de tal y no de panegirico? Nada, nada por desgracia; la apatía, y el «ya veremos» oriental pesa aun sobre nosotros, y de esta suerte no es extraño que al querer intentar algo lleguemos tarde, y tengamos

que contentarnos con el ¡quien pensara!

El ayuntamiento en su sesión del sábado se ocupó de la materia, y con dolor vimos varios de los sillones concejiles vacíos, cuando asunto de interés tan palpitante se ventilaba, y la proposición quedó para estudio. ¿Es este el camino? Creemos que no; empeño y actividad: una sesión extraordinaria, junta de asociados, propiedad, industria y comercio, para todos de consuno ocuparse del asunto; reunirse, estudiar la conveniencia, arbitrar recursos para el caso, nombrar una comisión que conferenciara con el gobierno y fuese la intermediaria entre la ciudad y el mismo, todo ello se necesitaba, todo era preciso para que la actividad presidiera estos trabajos y no obstante... nada se ha hecho.

En la propiedad y el comercio, salva una honrosa excepción que ha sido como la iniciación del asunto, indiferencia suma, cuando debieran haber sido los impulsores del municipio, las palancas que ayudaran á remover obstáculos y á levantar el ánimo de la población; y no obstante... nada se ha hecho. ¿Y qué? Luego decirse que el pensamiento se ha aceptado con entusiasmo?

Dígalo la apatía en el municipio, que es el administrador de los intereses de la población, la falta de concejales en la sesión, y de aquí el asunto en la mesa para su estudio en la sesión de mañana, y así sucesivamente, para ocuparse de la materia.

Mucho sentimos comenzar nuestros trabajos censurando la *indiferencia de todos*, pero leales y sinceros amigos de la verdad, como lo somos de todos, nos vemos precisados á consignar verdades tan amargas.

Queremos actividad, entusiasmo práctico y no platónico por Alcalá, y que se tenga presente que si mejor apoyo y base de engrandecimiento es el *empeño y actividad* en asuntos que el que nos ocupa y se halla pendiente de resolución.

Y si de este modo no se procede, si persistimos en nuestra viejísima y sistemática apatía, estusado será preguntar en casos análogos al presente si seremos atendidos; la respuesta es tan racional como definitiva; mal que nos pese, no lo seremos, ni podemos ni debemos serlo.

EL INCENDIO DE LA CASA-GALERA.

El imponente espectáculo, el lamentable suceso que la población de Alcalá presencié la noche del sábado último, aunque conocido de nuestros convecinos y divulgado por la prensa, no puede ni debe pasar para nosotros desapercibido, tanto por constituir un acontecimiento digno de fijar la atención pública por mas de un concepto,

cuanto porque podemos facilitar á nuestros lectores datos y primicias que los demás periódicos no han publicado, por no hallarse suficientemente informados.

A las once de la noche habíase pasado requisa, y ningún indicio de incendio se había percibido en los departamentos que una hora después habían de ser devorados por las llamas.

Serian las doce, cuando uno de los centinelas que vigilan el establecimiento advirtió el humo que se levantaba por el sitio de la cocina y dió la señal de alarma disparando un tiro al aire. Puestos en movimiento la guardia y dependientes de la galera y presidio, el suceso fué anunciado á toda la población por medio de las campanas y los pitos de los serenos.

El incendio comenzó por el ángulo S. E. de la cocina y no precisamente en el fogón, puesto que la chimenea permaneció en pie en tanto que todo se desplomó en torno suyo; dato que debe arrojar alguna luz en la sumaria.

Á los pocos instantes se hallaban en el lugar del siniestro el jefe de día, comandante del destacamento del regimiento de infantería de Sevilla, D. German Valdecel, comandante de la guardia civil, el juez municipal interino D. Joaquín Casañ y el teniente alcalde D. Antonio Peidro, llevando al punto el alcalde primero Sr. Azaña, el teniente alcalde Sr. Ríaza, los concejales Sres. Casas, Alcalde y otros que no recordamos con precisión, los Sres. juez de primera instancia y promotor fiscal, el comandante general del cantón S. Jacinto, los coronales del regimiento de la Princesa, otros varios señores leales y oficiales, y los dependientes de la autoridad, la banda de músicos de los labradores fué la primera en llegar, acudiendo en propulsar las del Ayuntamiento, Archivo, sociedad *La Complutense* y no recordamos si la de la estación. Pero no bien las bombas acudieron, ofrecióse una grave dificultad: las puertas eran estrechas para darlas entrada, y hubo que desmontarlas de los carros para poderlas introducir, teniendo la del Archivo que funcionar desde el exterior. Á la vez que las bombas, numerosos obreros y particulares, con el celo, prontitud y abnegación que caracterizan á nuestros convecinos: en casos semejantes, acudieron al siniestro dispuestos á emplear sus esfuerzos, como así lo realizaron, en atajar el peligro.

Este adquirió entre tanto proporciones colosales. El fuego iniciado en la cocina propagóse rápidamente hacia el N. O. prendiendo el refectorio y las escuelas. Las bombas dirigían su ataque contra el origen del incendio, mientras los obreros cortaban la comunicación por este punto; pero el agua escaseaba notablemente por falta de medios con que facilitarla; las cubas del Ayuntamiento y alguna otra no bastaban; las brigadas de presidiarios que iban por agua al río, próximo á aquel lugar, eran un recurso ineficaz y poco menos que ridículo, y el fuego cundía horriblemente; en una hora se había apoderado de todo el departamento. Las llamas, en una extension de unos 60 á 80 metros, se levantaban furiosas, despidiendo un resplandor intenso que eclipsaba la luz de la luna; era aquello una muralla de

fuego, cuyas lenguas comenzaban á lamer la erugia N. E. del establecimiento, ocupada por unas 380 reclusas. El pánico de estas infelices era indescriptible. Agolpadas á las ventanas, de donde eran rechazadas por el calor y el humo, y creyéndose, en la irreflexión propia de estos casos, próximas á morir ahogadas, prorumpían todas á la vez en los gritos mas desgarradores. Unas clamaban por sus hijos y se despedían de ellos en palabras conmovedoras, otras nombraban á sus esposos ó á sus padres y todas exclamaban horrorizadas con infernal gritería: *¡Que nos saquen de aquí, señor alcalde; no queremos la libertad, queremos salvar la vida, ó si quiera salvar á nuestros hijos!* algunas de las cuales los estrechaban entre sus brazos. Inútiles eran los esfuerzos empleados para calmarles por las autoridades; el calor calcinaba las paredes y el humo invadía la estancia.

Por fin se dispuso desalojar esta y trasladar las reclusas á los patios y la huerta; y entonces fué cuando tuvieron lugar las mas horribles escenas. Encargados de este acto los Sres. Peidro y Casañ, en vano las recomendaron el orden para la salida; todas deseaban salir á un tiempo; la escalera es estrecha en extremo y aquella enorme masa humana formó en ella un verdadero taponamiento. Algunas salían con sus cofres, que cayeron por la baranda, con peligro de ocasionar graves desgracias; las de mas bríos lograban abrirse paso pero arrolladas por el furioso empuje de las demás, caían, y sobre ellas pasaban sus compañeras. La situación era desesperadísima. Nuestros referidos señores Peidro y Casañ, los tenientes de infantería Sres. Zanolués, Villalón, y otros señores oficiales de la misma arma, hacían heroicos esfuerzos, con riesgo de perderse estruendos, para ordenar aquella turba. Por fin, llegaron todas las reclusas unas vestidas, desnudas otras á los patios, mas no sin que en aquel horrible trance regularaban muchas con graves contusiones, como algunos de nuestros amigos, y sin que perecieran asfixiadas por compresión tres desdichadas. Ineficaces fueron los medios empleados para restituirles la respiración por los médicos que desde el primer momento acudieron á la Galera, entre los que vimos á los forenses Sres. De Francisco y Las Heras, y los Sres. Vega, Ruiz del Castillo y Moreno, médicos los dos últimos del Hospital Militar. El capellán del establecimiento Sr. Herreros, alumbrado por el farol de un sereno, administró en el mismo patio el último Sacramento á dos de las asfixiadas, no alcanzando ya á la última.

En la precipitación del desalojamiento, una confinada, en vez de apoderarse de su hijo, tierno niño que se hallaba en el lecho, tomó tan solo la ropa y almohada de este. Advertida la ofuscación, penetraron en el dormitorio los Sres. Peidro y Casañ; la atmósfera era ya asfixiante, y á la luna de un farol, fué afortunadamente hallada la criatura y puesta en salvo.

Ni un conato de fuga, ni el mas leve desorden hubo que corregir en las confinadas.

Un doble cordon de fuerzas de infantería y caballería circunvaló el edificio durante el siniestro, cuyo peligro terminó á las dos y media, con el desplome general de toda la

parte incendiada. En honor de la verdad podemos decir que la casa Galera no fué toda devorada por las llamas, porque no se percibía la mas leve ráfaga de viento. Por otra parte, los esfuerzos de todos para sofocar el incendio fueron incomparables, pero en nuestro juicio mal dirigidos; la crugia N. E. no ardió porque es realmente incombustible.

Bien quisieramos citar nombres de los que en el suceso de aquella noche, se hicieron dignos de admiración por su conducta, pero la lista sería interminable. Todos cuantos en el intervinieron fueron verdaderos héroes que con generoso olvido de su vida rivalizaron en arrojo y abnegación por salvar la de cerca de ochocientos desdichadas reclusas. No debemos sin embargo omitir el nombre del mayor del presidio, D. Jorge Ortín cuya actividad, celo y valor fueron indescriptibles; ni los de tres *cabas* de las reclusas, cuyo arrojo varonil, no conocí límites.

Una de estas arrebató la alcotana á un albañil y de unos cuantos golpes abrió en la pared un inmenso boquete.

Las pérdidas no han sido de gran consideración.

Y damos fin á esta larga reseña, (dispuestos á rectificar cualquier error ó omisión que en ella hayamos involuntariamente cometido), enviando, en nombre de la pública opinión, un sincero voto de profundísima gratitud á cuantos contribuyeron con sus heroicos trabajos á conjurar la espantosa catástrofe que estuvimos á punto de presenciar la noche del sábado, y excitando encarecidamente el celo de quien corresponda á fin de que acontecimientos de esta índole no vuelvan á producirse.

OJEADAS.

Enviamos á la prensa toda nuestro respetuoso y fraternal saludo.

Recibale muy particularmente, nuestro querido compañero *La Cuna de Cervantes* que ya nos ha dedicado afectuosas frases acreedoras á nuestra gratitud.

Si los lazos de compañerismo son vivos y verdaderos entre todos los miembros de esa vasta familia, hija predilecta y obrera incausable de la civilización, que se llama prensa por óficio, ¿cuanto mas no han de serlo entre aquellos cuyo campo de acción es una misma localidad, y cuya misión se cifra en unos mismos intereses que defender y unas mismas contrariedades con que luchar?

Cuente, pues, el estimado colega con nuestra adhesión en toda empresa que juzguemos útil, con nuestra lealtad en toda polémica que creamos conveniente y con nuestra amistad sincera en todo caso.

Y sirva esto de franca protesta contra ciertos rumores que á nuestra aparición han precedido, rumores tan desprovistos de fundamento como de buena intención.

Dejaríamos de ser buenos españoles si nuestros primeros fuegos no se dirigieran á los funcionarios públicos; bien es cierto que estos tampoco serian españoles verdaderos si no merecieran alguna que otra censura.

Ha resultado que muchos géneros comestibles expendidos en los dias de feria se hallaban completamente averiados. Barriles de escabeche hubo que solo costaron á sus expendedores seis ó siete pesetas.

Estos hechos siempre son conocidos cuando no pueden ya ser evitados.

La clase obrera de Villanueva y Geltrú ha inaugurado un Ateneo que cuenta ya con 600 socios. Un obrero leyó el discurso de inauguración, al que contestó el alcalde elogiando la instalación de aquel centro de cultura.

El Ateneo de Alcalá ha abierto también sus puertas á los obreros, les ha dedicado buen número de conferencias, ha intervenido activamente en la creación de *La Bienhechora Complutense*, cuyo objeto es el de construir y proporcionar viviendas para las clases trabajadoras; y ¿qué resultados se han obtenido hasta ahora con todo esto?

Omitamos la respuesta, pero ofrezcamos á los obreros de nuestra ciudad el noble ejemplo de los de Villanueva y Geltrú.

Que el amor propio hace á veces milagros.

Entre los no escasos fumadores que en esta ciudad compran tabaco, hay muchos, muchísimos, que varían con gusto en los estancos cajetillas de 35 céntimos y otras varias elaboraciones para comprarlas, por supuesto. Eso de tenerlas que hacer traer de la capital sale algo caro y es molesto.

Esto lo comprende todo el que fuma.

Convendría que fumara también el dignísimo administrador de Rentas estancadas, para que también lo comprendiera.

Hace muy cerca de un mes, una casa de la Plaza Mayor comenzó á hundirse espontáneamente, porque tenía sobradas razones para ello; como las tienen otras muchas casas de otras muchas calles y plazas.

Procedióse, por orden de la autoridad, á la demolición del edificio, suspendiéndose esta durante la feria, y la suspensión á estas fechas continúa. (Se espera á que el derrumbamiento espontáneo se consuma, para evitar gastos, ó es otra cosa lo que se espera?)

La verdad es, que los parientes amigos y conocidos de las autoridades no debieran tener casas ruinosas...

Aun no es tarde, sin embargo, para que en nombre de las víctimas incautas y de la salud pública propongamos para una mención honorífica á quien corresponda.

Es preciso que el celo y la vigilancia de ciertos funcionarios no quede sin la debida recompensa.

Parece que el ayuntamiento ha resuelto hacer una segunda edición de las Ordenanzas municipales, parece que la edición será numerosa á fin de entregar *gratis et amore* un ejemplar á cada vecino; y parece que tan próspera distribución de Ordenanzas obedece al deseo de que ni un solo ciudadano pueda alegar sobre ellas ignorancia.

Lo que á nosotros nos parece es que los mas obligados á no ignorarlas no son precisamente los administrados, sino mas bien los administradores.

De todos modos hallamos la medida muy plausible; y sobre todo muy española.

Cuando la primera edición de unos estatutos no se cumple, se hace una edición segunda.

Y no se cumple tampoco.

Suponemos que en la novísima reproducción de las mencionadas Ordenanzas aparecerá un artículo que diga:

«El Ayuntamiento considera inmutable, para su uso particular, la siguiente regla de ortografía:— La palabra *Inaugura* seguirá escrita con *j*, la palabra *Nueva* continuará escrita con *b*, y la palabra *Eras* precedida de una *h*».

Conveniente sería que el ayuntamiento comunicara esta determinación á la Academia de la Lengua, ahora que de reformar el Diccionario de la misma se ocupa.

La prensa de Valencia discute acaloradamente la necesidad de construir nuevas cárceles que no sean como las actuales, un padron de vergüenza para aquella capital.

En este punto nos hallamos nosotros á la altura de Valencia, con nuestro padron correspondiente de vergüenza en el vetusto caserón de la plazuela de San Bernardo.

CARTAS MADRILEÑAS.

Sr. Director de EL HERALDO COMPLUTENSE.

Tarea difícil es, amigo mío, dar una idea de lo que es Madrid cuando nada de particular ocurre en él y sigue la corriente de una vida desprovista de grandes acontecimientos, de azares y peripecias; porque Madrid en el estío no es un cuadro, es el boceto seco y rechupado de una obra magistral, rico en su conjunto y perspectiva, pero falto de vida y brillantez, porque carece de detalles, de movimiento, de animación y barniz, de ese barniz que le presta su verdadero tono, que sino le honra le

abrillanta, que da luz á sus figuras, pero que oscurece el fondo.

En este concepto ¿qué podré referir de un país desdibujado, de un cuerpo, si me es la frase permitida, que carece de cerebro con la clausura del aula y la ausencia del arte, que se halla despojado de vida porque le falta la política, y que se queda sin alma porque le falta sus hermosísimas mugeres? ¿Que nos resta pues de ese cuerpo y de ese cuadro?

El esqueleto y sus contornos.

Pero no tardarán los dias en que vamos regresar de nuevo á nuestra aristocracia con su ociosidad y sus caprichos á habitar los magníficos palacios, al pobre jornalero, con sus escasas pretensiones y sus necesidades verdaderas, á albergarse en su misera guardilla; al estudiante, húmidos aun los labios por el beso de su madre, con el bolsillo repleto, y en la mente un mundo de ilusiones, de acreedores, y patronas. Y volverán los políticos con su ambición desmedida á ocupar los escaños del Congreso, y los actores volverán á pisar las carcomidas tablas del teatro con su sobra de pretensiones y su escasez de arte, y volverá á abrir sus puertas (Dios mediante) el Coliseo de Oriente; pero lo que es Teodoro Robles á su teatro... ese no volverá.

Pronto, muy pronto el cuerpo tomará vida, el cuadro hermosísimo de la capital se hallará colgado... de la nariz de nuestras provincias, que le envidian y por eso le detestan; pero en el que todos encuentran lo que les hace falta.

Como esa época aun no ha llegado, el funcionario público y las clases pasivas solo se ocupan del descenito, el consumidor de los arbitrios, el rentista de las carpetas falsificadas y de los cupones desenterrados, juzgándose unos y otros mas desdichados que Robles como empresario y que Fornos como capitalista.

Dos puntos cardinales han sido blanco de la atención madrileña durante el pasado mas de Agosto: la boda del Rey y los dibujos murales hallados en el Jardín del Retiro.

Y en verdad que debe de ser cruel eso de llamarse monarca de los españoles y eso de estar á punto de ser marido constitucional; pero se cumple la ley, y la ley es una señora muy grave y que no tiene corazón.

Diez y siete son las cabezas, cabezas de fraile por cierto, que aparecieron dibujadas en cierto lugar (de cuyo nombre no quiero acordarme) de los Jardines del Buen Retiro, compuestas puede decirse que de otras tantas líneas. Pero ¡cuánta verdad, y cuánta expresión, que seguridad en las líneas y que malicia en el fondo!

Aquellas cabezas, no todas de buen gusto, ni todas acabadas, hacen recordar (aunque pertenecen á distinta escuela) el capricho de uno de los mejores cuadros del lego cartujo y pintor granadino Sanchez Cotán.

Se ve el dibujo y se recuerda á Ortega; se estudia y no podemos menos de recordar á Goya.

Hay quien ofrece dos mil duros por el dibujo anónimo, porque lo es, apesar de cuanto se ha dicho.

El día que deje de serlo, no ofrecerán dos pesetas.

Hay ciertas cosas que no pueden sacarse de su centro. La fuente de la Red de San Luis se alza ya en el Retiro; pero su aspecto es triste; el color ceniciento del granito destacándose sobre un fondo de esmeralda y cielo presenta una perspectiva demasiado dura, y mas parece aquella fuente el templete de un sepulcro que un monumento erigido á la Reina de las aguas.

Un nuevo sistema de alumbrado se ensaya en el sitio que ocupó la fuente.

Consta de una sola farola y el flamero presenta el aspecto de una corona de fuego. Levántase orgullosa sobre los raquíticos brazos del candelabro, asemejándose á una de esas coquetas que solo deslumbran al círculo reducido de sus adoradores; brilla, pero daña.

Las notabilidades que nos han presentado los empresarios de verano son escasas.

Pongo y Billy Haiden han hecho las delicias del público de Rivas y Pácor.

Son aquellos dos hombres distintos y dos monos verdaderos.

El primero por su agilidad y destreza es un hombre que parece mono.

El segundo, apesar de sus clásicas bufonadas y de sus arriesgados ejercicios, es un mono que parece hombre.

Los testros se aprestan para la próxima campaña, vestidos de nuevo: casi todos lucirán nuevos y lujosos decorados.

A escasez de obras de oro, sobra de obras de oropel.

Los empresarios andan á caza de gangas: pero solo logran gastar pólvora en salvas, y menos mal si e tiro no les sale por la culata.

Termino por hoy, con un diálogo que no carece de gracia.

Dos muchachos se habían roto el bautismo; acerqueme al corro y pregunté á un curioso:

- ¿Que ha ocurrido?
- Una colisión.
- ¿Y á este chico le han herido...
- Por el método de Esclava.
- ¿De un librazo?
- No, de canto.

J. SORAVILLA.

CRÓNICA LOCAL.

AYUNTAMIENTO.—En la sesión celebrada el sábado último, bajo la presidencia del teniente alcalde señor Rianza, tratóse ligeramente, mucho mas ligeramente de lo que el asunto requiere, del de la Academia general militar, quedando la cuestion aplazada para sesiones sucesivas.

El teniente alcalde Sr. Peidro hizo presente el hecho de haberse cobrado, durante los días de feria, una peseta por cada guía, no debiendo cobrarse, segun lo establecido, mas que uno ó dos reales. El ayuntamiento acordó abrir una informacion para esclarecer el hecho, lo que creemos muy oportuno, á fin de evitar estos abusos tan perjudiciales á los que concurren á nuestras fe-

rias, perjuicios que á la larga vienen á redundar en contra de los intereses de la poblacion.

Tratáronse tambien otros asuntos de menor importancia.

Segun telegrama dirigido anteayer desde Alicante al alcalde de esta ciudad por el Sr. Nicoli, ha llegado á aquella capital la estatua de Cervantes destinada al monumento de esta poblacion, á la que llegará muy en breve.

En los días de feria se han expendido en varias estaciones, 5.018 billetes de todas clases para los tres especiales con destino á Alcalá.

Segun *La Cuna de Cervantes*, el cabildo de la Magistral de San Justo proyecta encargar la construcción de una magnífica carroza destinada á conducir sus Sagradas Formas en las procesiones.

Parece que ademas de la sumaria que el juzgado instruye con motivo del incendio de la Galera, se está formando un expediente gubernativo, por esta alcaldía á los empleados de aquel establecimiento.

Varios señores socios del Casino de Cervantes darán un baile en el mismo la noche del 8 del actual.

Un horrible crimen se ha cometido en la vecina villa de Camarma de Esteruelas.

Un pastor de la localidad ha asesinado cruelmente á su esposa, joven de 27 años, en la noche del lunes último, maltratándola bárbaramente, arrojándola en una hoguera y despues á un pozo, donde el cadaver ha sido hallado. El suceso tuvo lugar en el término de Valmediano, cerca del camino de Talamanca. Aun cuando poseemos mas detalles de este hecho, la circunstancia de hallarse el asunto en poder del juzgado nos veda ser mas explicitos.

El lunes último no pudo celebrar sesion el ayuntamiento por no haber concurrido suficiente número de concejales.

REVISTA SANITARIA.

Durante la segunda quincena del mes de Agosto último, la temperatura se ha elevado á la extraordinaria cifra de 40.5 al sol y 37.7 á la sombra, habiéndose notado en los primeros días un descenso notable durante las noches que fueron bastante frescas.

El estado eléctrico y el aire cálido y seco, ocasionaron una constitucion atmosférica de índole catarral, habiendo predominado la hiperemia de las mucosas tanto del aparato respiratorio como del digestivo, bajo la forma de romadizos, amig-

daltis, faringitis, faringo-laringitis, gastritis y entero-colitis: algunas pulmonías se presentaron tambien resolviéndose favorablemente: las fiebres eruptivas han decrecido y solo la angina escarlatínosa ha crecido en intensidad. Las enfermedades crónicas del corazon y de los pulmones, se han exacerbado causando alguna defuncion.—Siguieron reinando las intermitentes de todos tipos, dominando el cotidiano especialmente en los niños.

Los excesos en el régimen, el abuso de helados y la intoxicacion por el escabeche han dado su contingente á las afecciones del estómago é intestinos, pero se han corregido con facilidad.

Al calor seco é intenso como causa de asfixia, podemos añadir el hacinamiento de 300 mugeres en dormitorios destinados solo para veintiocho y este es un descubrimiento que tuvimos ocasion de hacer la otra noche en el incendio de la Casa-Galera de esta ciudad, horrorizados ante el espectáculo de tres cadáveres de infelices penadas, muertas por asfixia al querer bajar apresuradamente por la estrechísima escalera, única que da acceso á los dormitorios.

Deplorable es en extremo que en un establecimiento modernamente instalado y regido por el Estado con grave desprecio de higiene, que enseña el volumen de aire que ha menester cada persona, se tolere que habiten nada menos que ciento sesenta penadas, en aposentos que en buenas condiciones, solo debieran contener veinte y ocho ó treinta.

GACETILLA.

Las cuatro mugeres legítimas de Ismail-Pachá han desembarcado del yacht en que permanecieron desde la llegada á Nápoles del ex-khedive de Egipto, y escoltadas por doce eunucos se han instalado en la villa de Rocca. El ex-khedive no ha resuelto aun donde trasladará su harem del Cairo, en el que tiene hasta 200 mugeres.

200 mugeres, y ademas cuatro legítimas!

Los Khedives morirán jóvenes!

Existen en París 113.317 pobres reconocidos, 23.026 hombres, 38.477 mugeres, 25.607 jóvenes y 2.156 mugeres abandonadas.

La beneficencia pública, los socorre con 634.000 francos en pan, 500.000 francos de subvencion extraordinaria, 24.000 de combustible y 1.203.000 en dinero. Les prestan sus cuidados 1.771 hermanas de la Caridad.

Entre esos pobres se cuentan 8 escritores.

¿Nada mas que 8? Bien se conoce que París no es España.

Se han puesto ya á la venta los billetes de la loteria de Navidad. Esta anticipacion es conveniente, porque con lo que se vaya recaudando podrán pagarse los billetes agraciados del año último que aun no han logrado hacer efectivos los mozos de cierto café de Valencia.

Segun datos estadísticos que ha empezado á publicar la *Gaceta*, durante el curso de 1878-79 se han matriculado en la Universidad central 19.966 alumnos, de los cuales 7.497 pertenecen á la facultad de Medicina y 4.691 á la de Derecho.

Convendría saber cuantos jóvenes de comarcas agrícolas ó hijos de labradores é industriales siguen carreras en armonía con los intereses que mas les convendría desarrollar para bien suyo y de este país tan sobrado de Galenos y Liturgos, como falto de hombres científicos en la agricultura, en las industrias y en el comercio.

CHARADA.

Porque á mi casa tres dos
Mi vecina D.^a Rosa.
Cuarta segunda mi esposa
Y esta conmigo feróz.
Yo inocente prima cuatro
Y me marcho de su lado;
pues del todo que me ha armado
Tengo una jaqueca atroz.

F. P.

CULTOS RELIGIOSOS.

La asociación de Hijas de Maria celebrará el día 8 del actual la Natividad de Nra. Señora en el oratorio de San Felipe Neri.

A las ocho de la mañana habrá comunión general con plática que dirá el P. D. Ezequiel Ganuza.

En los ejercicios de la tarde será orador el P. don José de la Peña, cantando en todos estos actos las señoritas asociadas.

ESPECTÁCULOS.

PASEO DE CERVANTES.—La banda municipal ejecutará diversas piezas en la noche de hoy y la del domingo, si el tiempo lo consiente.

TEATRO CAFÉ DE CERVANTES.—Funciones de zarzuela y verso todas las noches, de 9 á 12.—Entrada, un real.

TEATRO DE APOLO.—Funciones cómico-líricas todas las noches, de 8 y 1/2 á 12.—Entrada, un real.

TEATRO MECANICO.—Representaciones todas las noches.—Entrada, medio real.

TEATRO GUIGNOL.—De seis de la tarde á 11 de la noche del domingo.—Entrada, medio real.

PLAZA DE TOROS.—Gran corrida de novillos el lunes 8, á las cuatro de la tarde con dos toros de muerte.

Alcalá: Imp. de F. Garcia O.